Revista Teosófica Cubana

Desde La Atalaya
George S. Arundale.

Martí, Espiritualista
Federico J. Fariñas.

A C. Jinarajadasa
Jorge Cossío.

Cual es el Dharma de Cuba?
Ramón Mayola.

AGOSTO
1939

La Sociedad Teosófica y la Teosofía

Presidente: Dr. George S. Arundale; Vicepresidente: Sr. Hirendra Nath Datta; Secretario: Sr. G. Srinivasa Murti;
Tesorero: Sr. N. Sri Ram.
Organo Oficial del Presidente: THE THEOSOPHIST.
Oficinas Principales: ADYAR, Madrás, India.

La Sociedad Teosófica fué fundada en la ciudad de Nueva York el 17 de noviembre de 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y el coronel Henry Steel Olcott, y trasladada e incorporada en Madrás, India, el 3 de abril de 1905.

Los Tres Objetos de la Sociedad son:

I.—Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

II.—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

III.—Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

El único requisito para ser miembro de La Sociedad Teosófica es aceptar el primer objeto, referente a la Fraternidad. Ningún escritor o instructor posee autoridad para imponer sus opiniones a los miembros, pues dentro de La Sociedad cada cual goza de plena libertad para conservar sus creencias religiosas, conceptos filosóficos, etc., y para expresar abiertamente sus ideas, sin otros límites que la cortesía y consideración para con los demás.

La Teosofía constituye la esencia de la verdad, y es la base de todas las filosofías, ciencias, religiones y artes. Proporciona una filosofía que hace inteligible la vida, y demuestra que la evolución está guiada por la más perfecta justicia, sabiduría y amor. Sitúa a la muerte en el lugar que le corresponde, como un incidente cíclico en la vida infinita, que abre las puertas de una existencia más radiante. Devuelve al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse como el Espíritu mismo, y a la mente, las emociones y el cuerpo como sus servidores; ilumina las escrituras y doctrinas religiosas descubriendo sus significados ocultos, pero sostiene que la Verdad se alcanza por el esfuerzo individual y no se impone por el dogma.

Los miembros de La Sociedad Teosófica estudian la Verdad dondequiera que se encuentra y hacen lo posible por vivirla. Toda persona tolerante y deseosa de estudiar y de trabajar en pro de la Fraternidad es bienvenida en La Sociedad, pero de cada miembro depende el expresar en mayor o menor grado los ideales de la Teosofía en la vida diaria y llegar a ser un verdadero teósofo.

REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Vol. XXXV AGOSTO, 1939 NUM. 8
LA HABANA, CUBA

En este número:



Ley Suprema de Cuba

Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre. En la mejilla ha de sentir todo hombre verdadero el golpe que reciba cualquier mejilla de hombre; envilece a los pueblos desde la cuna el hábito de recurrir a camarillas personales, fomentadas por un interés notorio o encubierto, para la defensa de las libertades; sáquense a lucir e incendiar las almas, y a vibrar como el rayo, a la verdad; y síganla, libres, los hombres honrados. Levántese por sobre todas las cosas esta tierna consideración, este viril tributo de cada cubano a otro. Ni misterios, ni calumnias, ni tesón en desacreditar, ni largas ni astutas preparaciones para el día funesto de la ambición. O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre, o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos.

José MARTI.

DESDE LA ATALAYA

George S. Arundale

¡EL TRABAJO ES LO QUE MAS IMPORTA!

Bajo este título nuestro Presidente Internacional, Dr. G. S. Arundale dedica su editorial *Desde la Atalaya* en el número de julio de *The Theosophist* a una reseña de sus actividades y de las del Cuartel General de La Sociedad desde noviembre de 1938, de la que ofrecemos a continuación extenso extracto, proponiéndonos publicar en próximos números la información completa sobre algunos de los puntos de mayor importancia.

El plan de Adyar para 1939.

Trazamos un plan para iniciarlo en enero de 1939, que hasta aquí ha tenido gran éxito, y en que los residentes del Cuartel General han formado diversos grupos en pro de los siguientes objetivos:

Ayudar a la difusión de la literatura teosófica, tanto en libros como en periódicos.

Ayudar a la Biblioteca de Adyar.

Estimular el interés por la colección de Archivos de La Sociedad Teosófica.

Establecer un contacto más íntimo entre Adyar y cada Sección, y también entre Adyar y cada logia de la India.

Establecer un grupo de Amigos de Adyar que se extienda por todo el mundo.

Auxiliar a la Oficina de Publicidad en la preparación de las Campañas.

Establecer la Escuela Teosófica Besant y la Escuela Olcott sobe firme base financiera, y ayudar en todo lo posible al Centro Internacional de Artes.

Fortalecer el Movimiento de Jóvenes Teósofos.

Ayudar a Adyar por medio de un Grupo de Servicio, Grupo de Plantas y Animales, Grupo Social, un Grupo de Emergencia, y otro para ayudar a los vecinos más pobres de Adyar.

Construir, por medio de un Grupo de Vigilancia, y aunque sea en muy reducida escala, un pequeño muro guardián contra la tiranía, la opresión, la violencia y el espíritu bélico en todas partes.

Este Plan se ha traducido en una gran vigorización de nuestro Centro Primordial: Adyar ha vivido en estos últimos meses con una intensidad raras veces experimentada; y ya sabemos cómo siempre se ha declarado que Adyar es el corazón mismo, tanto de

la Sociedad Teosófica como del Movimiento Teosófico en general, y que de la vida de Adyar depende, en no pequeño grado, la vida de La Sociedad y del Movimiento aún más amplio que se extiende más allá de sus límites.

Convención Internacional en Benarés.

Muchos de nosotros asistimos a la Convención Internacional celebrada en Benarés, que nos proporcionó viva satisfacción.

Labor educativa.

La nota culminante de esa Convención fué la resolución de reiniciar una Escuela Teosófica en Benarés, en los locales de la Sección India de La Sociedad Teosófica; ya ha sido puesta en práctica, y en julio se inaugurará esta escuela, que es una reproducción, al norte de la India, de la Escuela Teosófica Besant, que sostenemos en Adyar.

Estoy profundamente convencido de que toda Sección debiera estudiar la forma de establecer, lo más cerca posible de su Oficina Central, una escuela teosófica que fuese, principalmente, un internado.

El espíritu del Manu.

El 1º de enero hablé por primera vez, y en Benarés, como era lo más adecuado, de la importancia de infundir intensamente el espíritu del Manu en la gran reconstrucción que se está efectuando en todos los aspectos de la vida de la India. Ese espíritu habrá de formar la base del renacimiento de la espléndida labor de Mrs. Besant en pro de la India. A este objeto, y con el consejo del antiguo compañero de Annie Besant, el Dr. Bhagavan Das, la Editorial Teosófica de Adyar ha publicado tres volúmenes bajo el título general de *El Espíritu de Besant,* y consagrados uno a la Religión, otro a la Educación, y el tercero a la Política Internacional.

El Fuego del Loto.

Me llevó mucho tiempo la preparación de mi nueva obra: *El Fuego del Loto. Estudio sobre Yoga Simbólico,* cuyos primeros ejemplares se distribuyeron el día del Festival de Vaisakh, o Luna Llena de Mayo.

Un Muro Protector de Voluntad.

Entretanto, me daba cuenta de que la persecusión que sufren algunos pueblos, especialmente los judíos y los chinos, merecía más

atención de la que hasta entonces le había prestado, y empecé a consagrarles más tiempo, especialmente de noche. A este respecto he publicado, especialmente para los teósofos, un folleto titulado *Un Muro Protector de Voluntad,* que a la vez que contiene mis métodos personales de trabajo fuera del plano físico, puede ayudar a los demás a definir sus propios métodos. Desde entonces, día y noche he estado haciendo todo lo posible por aliviar en algo la tremenda angustia en que se ven sumidas las víctimas de la violencia. Aquí en Adyar un grupo de residentes me auxilia en esta labor; y espero que en todas las Secciones de nuestra Sociedad esparcidas por el mundo entero haya pequeños grupos de trabajadores teosóficos que hagan cuanto les sea posible, en éste o en otros planos de conciencia, en auxilio de nuestros hermanos perseguidos.

RESTAURACIÓN DE LA HABITACIÓN DE H. P. B.

Para formar un marco más adecuado para esta clase de trabajo, y en general para constituir un centro para las más íntimas actividades de nuestro Cuartel General, he hecho restaurar la habitación que ocupara H. P. Blavatsky, restituyéndole en todo lo posible el aspecto y los muebles que originalmente tenía. Estoy seguro de que esto ha contribuído mucho a hacer del Cuartel General un canal más receptivo de la vida que debe fluir a través de él, lo que redunda en gran beneficio de todo trabajo en general. Ya se siente todo este Centro impregnado más intensamente de la influencia de nuestra H. P. B.

OFICIALES DE ENLACE.

En el intenso empeño de establecer más estrecho contacto entre Adyar y cada Sección Nacional, sugerí a cada Secretario General que nombrara a un residente de Adyar para que representara aquí a dicha Sección, interesándose por tener a la Sección al tanto de la vida de Adyar y por aportar a Adyar algo del espíritu, de las características especiales de la Sección respectiva. Muchas Secciones ya han nombrado a esos representantes. [La Sección Cubana ha designado a la Srta. Irene Prest.—Nota de la Dirección.] Algún día, cada Sección enviará aquí un miembro cada año, para que ocupe ese cargo, con gran beneficio para todos. Entretanto se obtienen fondos para esta labor importantísima, las Secciones pueden utilizar a los residentes de Adyar para que les sirvan de delegados.

Carta bimestral a los Secretarios Generales.

Con este mismo propósito de intensificar la unión entre las Secciones y Adyar, estamos enviando una carta bimestral a todos los Secretarios Generales, refiriéndoles, en forma familiar, los acontecimientos y actividades del Cuartel General de La Sociedad.

Carta abierta a las logias.

También ha deseado ponerme en comunicación directa con las logias, escribiéndoles, con la amable acquiescencia de los Secretarios Generales, una serie de cartas sobre los problemas actuales, que próximamente se publicarán en Adyar en forma de folleto. Es posible que en el otoño inicie otra serie de cartas similares.

La Autobiografía de la Dra. Besant.

Después del éxito obtenido con la nueva edición de *La Doctrina Secreta,* estamos preparando la de la *Autobiografía de Annie Besant,* en edición económica y edición de lujo. Llevará una introducción mía, numerosos grabados, y una continuación, admirablemente preparada por la Srta. Irene Prest, que llega hasta la muerte de la Dra. Besant, y que está formada por comentarios de la misma Dra. Besant sobre los acontecimientos de su vida teosófica, política, etc.

Biografía de Annie Besant.

También nos proponemos publicar una biografía de la doctora Besant, y ya me he dirigido a los Secretarios Generales para que me envíen cualquier dato interesante que sobre ella se haya publicado en su respectivo país. Quizás la obra pueda aparecer a fines de 1940.

La Liga de la Nueva India.

Independientemente de La Sociedad Teosófica hemos formado la Liga de la Nueva India, cuyo Secretario Organizador es un joven teósofo de mucho mérito, el Sr. Rohit Mehta, como núcleo de un movimiento que reviva por toda la India los grandes principios políticos que proclamó y defendió Annie Besant durante su larga lucha por la libertad y dignidad de la gran madre de los pueblos arios.

A los miembros desconocidos.

El Día del Loto Blanco fué develada en uno de los jardines adyacentes al Cuartel General una estela de mármol con la ins-

cripción transcripta en número anterior, para que recuerde a todos los que pasan por Adyar la importancia que para nosotros tiene el leal apoyo que prestan a La Sociedad Teosófica los miembros desconocidos, esparcidos por el mundo entero.

DÍA DE BUENA VOLUNTAD.

Celebramos el Día de Buena Voluntad el 18 de mayo, ofreciendo una trasmisión por radio y efectuando con ese motivo una reunión especial en Adyar. Desgraciadamente, fuimos los únicos, en esta parte de la India, que conmemoramos esa fecha.

ASOCIACIÓN INDOSTÁNICA DE SCOUTS.

He trabajado muy activamente en la Asociación Indostánica de Scouts, de la que soy Comisionado por la Presidencia de Madrás, para organizar esta espléndida agrupación de jóvenes y muchachas de la India sobre bases del más puro nacionalismo.

"CONCIENCIA".

No hace mucho, e independientemente también por completo de La Sociedad Teosófica, iniciamos la publicación de un periódico quincenal llamado *Conscience* [*Conciencia*], editado por lo que he llamado un grupo anónimo de conciencias, con objeto de despertar la conciencia de sus lectores respecto a los tremendos problemas que hoy confronta la humanidad.

COOPERACIÓN A LA PAZ MUNDIAL.

Nos hemos dirigido a las autoridades religiosas para que cooperen a la labor pro paz, obteniendo considerable apoyo, en la India, de los jefes de muchos templos y mezquitas. También he publicado y distribuído una invocación especial, *Oh Poderes de Amor*, para utilizarse en ese sentido. [Esta invocación se ha publicado en el No. de junio de esta revista.—Nota de la Dirección.]

LA VISITA DE MARÍA MONTESSORI.

He invitado a la gran educadora María Montessori a pasar algún tiempo en Adyar, y estoy haciendo los preparativos para que su estancia resulte lo más fructífera posible para la causa de la educación, especialmente en la India.

"LA TEOSOFÍA ES EL PRÓXIMO PASO".

Nuestra Oficina de Publicidad ha estado intensamente ocupada en la preparación de la próxima campaña, *La Teosofía es el*

próximo Paso, para la que ha editado una serie de folletos escritos por miembros de La Sociedad de diversos países; yo he escrito un par de ellos, uno sobre el Sufrimiento, y otro sobre la Felicidad.

OTRAS ACTIVIDADES.

Aparte de estas actividades, hemos tenido las reuniones semanales de los viernes, llamadas las Charlas de la Azotea, como continuación de las que allí ofrecían hace años Annie Besant y C. W. Leadbeater; las reuniones de la E. E., los domingos, en que sustituyo a C. Jinarajadasa en su larga ausencia; el trabajo cotidiano corriente, y no pequeño, de La Sociedad; mensajes a las convenciones, federaciones, a diversas organizaciones y al público en general; artículos para la prensa, y presidencia de algunas ceremonias cívicas en los pueblecillos cercanos a Adyar, a las que creo mi deber no rehusar esa colaboración. Debo agregar también que, además de ser el Presidente de La Sociedad Teosófica, y Presidente *ex-officio* de su Comité Ejecutivo, presido la Sociedad Educativa Besant, la Escuela Olcott y, hasta hace poco, la Escuela Teosófica Besant. Pertenezco a otras varias organizaciones de diverso carácter, y además he sustituído a nuestra inolvidable Madre y Presidenta en sus funciones co-masónicas.

EL TRIÁNGULO DE OBJETIVOS INMEDIATOS.

Apenas necesito decir que en medio de todas estas variadas actividades, mi objetivo primordial ha sido

HONRAR A LA TEOSOFÍA Y A LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

En esta vida, por lo menos, no tiene otro objetivo mi vivir. Como dije en mi última Carta Abierta a las Logias, hay en mi sér un triángulo cuyo vértice ocupan los Maestros, y los dos ángulos de la base, la Teosofía y La Sociedad Teosófica: y el triángulo es equilátero. En estos tres puntos vivo, me muevo y tengo mi sér, y no participo en una sola actividad que no tenga positiva relación con los tres.

The Theosophist, Adyar, julio 1939.

Martí, espiritualista

Federico J. Fariñas

Conmemoración del natalicio de Martí por la logia Annie Besant, *de La Habana, enero* 28, 1939.

No vengo a tomar en mis manos la mágica rueca de la mente devota, para tejer una ofrenda de idealismo en canto de loa, como pudiera hacerlo el corazón del poeta, exaltado ante la majestad del hombre que memoramos. No vengo a situarme sobre el plano de la crítica, para llevar a la balanza de los juicios los hechos mundanos de aquel caballero, que a usanza de los andantes desfacedores de entuertos y vengadores de agravios, sin lanza ni escudero, lanzóse a través de los pueblos de la América, para dejar en la conciencia pública un germen fecundo del más sano concepto del Derecho y la más pura doctrina de la Libertad del hombre.

Vengo solamente a advertir, como me sea dable realizarlo, que en la compleja personalidad de nuestro Martí, hay un aspecto que se destaca notablemente sobre todos los demás que lo caracterizan. Me refiero a su cualidad predominante de espiritualista. Martí espiritualista, comprende al Martí político, lleno de fe; al Martí patriota, que salta de pueblo en pueblo por el vasto continente americano; al Martí ecléctico, que toma de cada fuente las aguas de Verdad Universal; al Martí poeta, que pone en su verso la nota sencilla y piadosa de las almas mansas; al Martí místico, que salta las vallas de los dogmas y prejuicios, todos muy pequeños para él, y se crece y se yergue, gigante entre pigmeos, para tocar a las puertas del Empíreo con sus manos de santo, con su corazón de romance perpetuo, con su mente de razones matrices, con su fe y su verbo, flamígero a veces como el rayo y suave después como aleteo de paloma.

Defínese corrientemente la condición de "espiritualista" como la de un sectario que sustenta una compleja doctrina, compuesta de diversas teorías religiosas, donde se admite la existencia de seres inmateriales. Pero "espiritualista" es algo más que ésto. Es el hombre LIBRE, no sólo de sectarismos y dogmas, sino libre de prejuicios y negativas que atrofian por inacción, escrutador en todos los campos, sembrador de todas las épocas, colector de todas las cosechas; en una palabra: una individualidad definida por su amplitud y su programa.

Los iconoclastas de hoy, los materialistas y positivistas, los cultivadores de la dialéctica al uso, herencia de los sofistas contradictores de Sócrates, no son otra cosa que idealistas indefinidos. Tarde o temprano, su idealismo se definirá, y, como en Martí se dió, tomará por un cauce único y positivo, suficientemente delineado, hasta ser capaz de explicar y justificar la verdadera finalidad de la Vida en los reinos de la Naturaleza, y especialmente, el objetivo supremo de la vida del hombre.

Martí, desde el punto de vista de las luchas cívicas, puede ser un modelo de "revolucionismo"; pero buceando acuciosamente en lo recóndito de la conciencia manifestada, encontramos el fundamento de su doctrina de Libertad.

Espíritu grande, que ha conocido mucho de sí mismo, y se sabe libre, por todo aquello que hay de Dios en el hombre, se rebela contra la prisión estrecha de su propia carne, contra la prisión en que está su patria convertida, contra la gigantesca celda de la América Latina, y dice: *"Hay una gran política universal, y esa es la mía, y la haré"*. Eso expresó, escribiendo sobre aquel nuevo código de Guatemala.

Martí es un exponente vivo en la escolástica de la rebeldía. *Con ser hombre*—dice—*traemos a la vida el principio de la Libertad.*

Se asfixia en las estrecheces de la vida uncida al yugo de la impudicia y la crueldad y se agita y retuerce, contumaz y hercúleo, por romper las cadenas de su carne y los cepos de la prisión común.

De América soy hijo: a ella me debo, decía en Caracas, y como los romanceros legendarios, por el mundo iba cantando el himno divino de la Libertad del hombre sobre la Tierra.

Aún en esta faceta de la personalidad política de Martí que estamos esbozando ligeramente, se refleja algo de aquella individualidad idealista y pura del gran espiritualista de la América. En la misma ciudad de Caracas, después de la Paz del Zanjón, escribió, como pudiera hacerlo un teósofo, en el periódico *La Opinión Nacional*: *A servir modestamente a los hombres me preparo; a andar con el libro al hombro, por los caminos de la vida nueva; a auxiliar, como soldado humilde, todo brioso y honrado propósito, y a morir de la mano de la Libertad, pobre y fieramente.* ¿Queréis un programa de idealismo espiritualista más claramente definido? Buscad en los textos teosóficos, *El Sendero del Discipulado*, por ejemplo, y encontraréis estos mismos propósitos programáticos de Martí, esparcidos por sus páginas constructivas.

Aún más, la conciencia de aquel hombre, como la de Francisco de Asís, se expansionaba de tal modo, que llegaba al punto de sentir aquella unidad suprafísica que exalta a los místicos. *Quisiera ser relámpago, y cubrirlo todo*—decía él—; *no hay nervio en mí que no sea cuerda de dolor.* Más aún, parece que, consciente del principio y fin de su misión, sabía de la condicional del límite, y dijo: *No me iré, sino cuando todo esté en sazón.*

Ya en tierra cubana, para comenzar la contienda libertadora del 1895, parece que presintió su fin glorioso, demostrando que era sensitivo a la intuición, y, como Jesús en el huerto de las Angustias, decía: *La divina claridad del alma aligera mi cuerpo: este reposo y bienestar explican la constancia y el júbilo con que los hombres se ofrecen al sacrificio.* Y como víctima propiciatoria, se ofrendó.

Con esto que dejamos apuntado, justificamos el fundamento que nos lleva a afirmar que tras la personalidad polifacética de aquel gran hombre, había una individualidad espiritual bien definida, enérgica, dada al objetivo creador y sostenedor de su Doctrina de Libertad.

Jorge Mañach, en su obra *Martí el Apóstol.* refiriéndose a aquel debate público del *Liceo Hidalgo* de México, en ocasión de choques entre materialistas y espiritistas, analizó a Martí así: "Como siempre que *miró dentro de sí mismo,* halló dos hombres dispares en él: un sentimental, para quien la vida no tenía sentido, sino como empresa del espíritu, y el racionalista que las lecturas y el siglo habían ido superponiéndole. Pero los años españoles acababan de impregnarle también de idealismo krausista y de vagas esencias orientales, dejándole un turbio paso de *convicciones sobre la armonía universal, la inmortalidad del alma y su depuración migratoria por antevidas y postvidas.* Aliadas al impulso romántico, estas ideas se le rebelaban ahora contra la negación de lo espiritual, pero sin arrastrarle demasiado".

No vamos ahora a discutir con Mañach, acerca de algunos de estos sus juicios sobre la doble manifestación de Martí y la existencia que él juzga dispar en esta aparente duplicidad. Nos basta con que uno de nuestros vigorosos pensadores del momento actual cubano reconozca en Martí la excelente facultad de "mirar hacia dentro de sí mismo", que es facultad de los verdaderos espiritualistas, más la característica de estar documentado y provisto de sanas convicciones sobre la armonía universal, la inmortalidad del

Alma y su "depuración migratoria" por "antevidas" y "post-vidas".

En efecto, en aquella ocasión, dijo nuestro hombre de ideales: *Yo vengo a esta discusión con el espíritu de conciliación que norma todos los actos de mi vida. Yo estoy entre el materialismo, que es la exageración de la materia, y el espiritismo, que es la exageración del espíritu.*

Define aún más ampliamente Martí su propia visión espiritual, en estas palabras acotadas precisamente por Mañach en su obra citada: *No hay romanticismo ni hay clasicismo... yo no amo... sino esta abstracción, este misticismo, esta soberbia con que las almas son análogas, y los mundos series, y la Vida vidas, y todo es universal y potente, y todo es grave y majestuoso, y todo es sencillo, como la luz, y alto y deslumbrante como el Sol.*

Con estas observaciones que dejamos anotadas, a guisa de antecedente, nos adentramos ahora en los vastos y delicados campos de la conciencia espiritualista de Martí, expresada a través de todas las facetas de su vida.

En el *Manava Dharma Sastra,* o *Libro de las Leyes de Manu,* que algunos historiadores hacen remontar a una fecha de trece siglos antes de Jesucristo, aunque posiblemente sea más antiguo de cuanto se le supone, en esta sagrada obra de los Vedas, se dice: "El hombre que verifica actos religiosos interesados, llega a igualarse con los dioses; pero el que se ejercita en actos desinteresados, se despoja de los cinco elementos, y alcanza la liberación final. Si ve al Alma Suprema en todos los seres, sin distinción, y a todos los seres en el Alma Suprema, y ofrece el sacrificio de su propia alma, llega a identificarse con Aquel Sér que brilla con su propio esplendor".

Para un brahmán, la vida de José Martí, salpicada a menudo con el rasgo del sacrificio desinteresado por la causa del hombre, para un brahmán, Martí no sería más que un fiel seguidor de los Vedas.

Martí nació en una casa de la calle de Paula, el 28 de enero de 1853. Aún no había estallado la Guerra Grande. Contaba sólo catorce años de edad cuando recibía enseñanza en aquel plantel de educación superior que dirigía el inolvidable poeta cubano, don Rafael María de Mendive. A tal punto ganóse nuestro Apóstol el amor de su maestro, y tal fué su entrega recíproca y el grado de darse con olvido de sí mismo, como reza en las Leyes de Manú, que,

preso su maestro, recluído en el Castillo del Príncipe acusado de conspirador, Martí, sin auxilio de mayores, por su propia gestión, obtuvo del Gobierno un pase para visitar a su preceptor, y diariamente compartió con él las melancólicas horas del encierro; hasta que lo vió partir, deportado a España, para quedarse con el corazón sembrado de rebeldías y con relámpagos de gloria en su cerebro de predestinado. Bien cabe suponer que en aquel espíritu de grandeza ya estaba aprendida la lección de los siglos y ya él sabía aplicar a su edad la piadosa doctrina de los Vedas.

Cinco siglos antes del advenimiento del Cristo, descendió a los hombres otro gran Sér en la misteriosa tierra de la India, Gautama el Buda. Una tarde, en aquellos dulcísimos crepúsculos de la India en que los rayos solares, en tributo al Grande que asentaba sobre la tierra, ponían coronas de rosácea luz sobre los picachos de los montes, de modo que la Naturaleza hacía comprender cómo escuchaba su propia ley hecha verbo en boca de hombre, y atendía como día de luz en las alturas y como noche apacible en las penumbras de los valles; una límpida tarde, nunca olvidada por los hijos del Indostán, el Maestro de los Angeles y de los Hombres dijo: "Si estuviéseis sujetos a la rueda del cambio, sin que hubiese medio de romper vuestras cadenas, el corazón del sér libre sería maldito, el alma de las cosas sería un cruel dolor. ¡Pero no estáis atados! El alma de las cosas es suave, el corazón tiene una paz celeste; la voluntad es más fuerte que el dolor; lo que era bueno se torna mejor, y después es excelente. Yo, Buda, que lloré todas las lágrimas de mis hermanos, yo, cuyo corazón fué roto por el dolor del mundo, río y soy feliz, porque he aquí la Libertad. ¡Oh, vosotros, los que sufrís, sabed que sufrís por vosotros mismos! Ningún otro os excita u os retiene para haceros vivir y morir y haceros girar sobre la rueda y abrazar sus rayos de agonía, sus llantas de lágrimas, su eje de vacío".

Esto dijo el sagrado Buda hace dos mil quinientos años. Oid ahora lo que en 1899 decía nuestro Martí en New York: *El vli no es el esclavo, ni el que lo ha sido, sino el que vió este crimen y no jura, ante el tribunal certero que preside en las sombras, hasta sacar del mundo la esclavitud y sus huellas... Cuando la grandeza no se puede emplear en los oficios de caridad y creación que la nutren, devora a quien la posee.*

Martí se sabía grande; no ignoraba su destino ni las leyes de los enviados, y a través de pueblos aparentemente libres, parece

que saltaban en su conciencia, como chispas de un fuego sagrado, aquellas imperativas palabras de Buda ("Si estuviéseis sujetos a la rueda del cambio, sin que hubiese medio de romper vuestras cadenas, el corazón del Sér libre sería maldito".). Quizás Martí conoció toda la amplitud del sentido de estas palabras de Gautama el Buda; quizás él no ignorara que la libertad propuesta alcanzaba hasta la libertad espiritual; ¿pero es que puede obtenerse una libertad de conciencia cuando no existe la libertad de actos? Por esta libertad llora la humanidad esclava desde los siglos del nacimiento de los tiempos. Siempre pudo decir el hombre: "¡Oh libertad, oh libertad bendita! Dios me la da y un hombre me la quita". Porque siempre hubo oprimidos y opresores, los menos a los más. La esclavitud es patrimonio de los muchos y la libertad es la conquista de los pocos. Los pueblos, de tiempo en tiempo, son visitados por un emisario de lo alto, que habla de la guerra a los hombres en paz y habla de la paz a los hombres en guerra. Habla de la guerra a los que viven en paz, en contubernio con la injusticia y en amoroso consorcio con sus propios vicios. ¡Calígulas de todos los tiempos, Nerones odiados, Mesalinas adueñadas de los templos, mercaderes de conciencias, cieno de la vida humana, temblad cuando llega un mensajero de lo alto, con el látigo de fuego en su palabra; temblad por vuestra paz, por vuestra paz inmunda, porque en el verbo de aquel astro hecho hombre viene el látigo de los mundos celestes a cruzar las espaldas de los inicuos!

Quizás fué Cuba la escogida para el nacimiento de Martí, porque acaso sea, de todas las Repúblicas de la América Latina, la que más mal karma haya acumulado. Quiero decir con la expresión de *mal karma,* deudas contraídas con la Ley Suprema, por el mal uso del poder que ha hecho nuestra raza en ella. Diego Velázquez instituyó aquellos sistemas de colonización que agotaron completamente la raza mansa y buena de los siboneyes. Murieron casi todos ahogados en sangre, y sus imprecaciones, como una nube cargada, penden del cielo sobre nuestras cabezas. La etapa siguiente, la de la esclavitud, tuvo tan profunda raigambre en la conciencia de la raza sacrificada, que aún debemos sentirnos avergonzados todos los hombres de piel blanca, como se sienten todavía mortificados los judíos por el sacrificio sacrílego del Cristo.

Veinte siglos contamos desde aquel día central del Cristianismo, en que el Maestro, subiendo a lo alto de la colina, dijo para el pue-

blo y para los siglos por venir, el inolvidable *Sermón de la Montaña.*

¿Era cristiano también Martí? Aquellas bienaventuranzas prometedoras, por él fueron vividas. ¡Bienaventurado es este gran hombre, porque lloró, como un Buda, y recibirá consolación; bienaventurado, porque fue manso y recibió el suelo de su patria como heredad; bienaventurado, porque tuvo hambre y sed de justicia y ha sido harto en la esperanza que, por él, mantienen eternamente viva todos los hijos de esta tierra de promisión; bienaventurado aquel limpio de corazón que amó a sus enemigos; porque pudo ver a Dios en el corazón de todos; bienaventurado, porque padeció persecución por causa de la justicia y es por eso para él el reino de la gloria; bienaventurado, porque fué perseguido por la causa de los hombres, porque fué vilipendiado y porque bebió en la copa del martirio la hiel de los pequeños y el vinagre de los déspotas. ¿Quién puede negar a Martí, como cristiano, un prominente lugar en el reino de los justos?

Nació nuestro amado Apóstol como nacen los héroes de Mito Solar, dentro del solsticio de invierno, cuando el sol asciende en su curso anuo hacia el zenit del verano, para morir sacrificado en pleno equinoccio de primavera. Así nació nuestro Martí, trazando una huella de deber, desde una mañana de enero a un simbólico día de mayo; inmensa parábola, cargada de lo mejor de los amores, de lo más recto de la ley y de la más eterna de las ideas.

Los pasos de este gran sér por la tierra dejan un rastro parecido al de aquellos fundadores de grandes cultos. El culto de Martí es de la Libertad, bajo el palio del Amor y sobre el pedestal de la Justicia.

Nació humildemente en el seno de una familia que no correspondía a su jerarquía espiritual. La familia fué su pesebre, y él la amó mucho, porque fué bueno. El era el aguilucho nacido en un nido de gorriones, y pronto abrió las alas y rompió las mallas de su jaula y se escuchó el vigoroso aletear hacia las cimas que son siempre el asiento de todas las grandezas.

Dolorosa fué su niñez, amarga su adolescencia, fructífera su juventud, vigorosa su pubertad y no hubo vejez para él porque ésta la alcanzan los astros de primera magnitud en el cielo de donde vinieron. Martí pasó entre nosotros, con mucha prisa. (Tal vez en otro lado se reclamaba su presencia).

Adolescente aún, ya tuvo su primera manifestación cuando

trazó aquellas líneas acusatorias a su compañero de estudios, Carlos de Castro y de Castro, a quien las dirigió por haber éste aceptado un grado de oficial en el ejército español, siendo cubano, y le decía: *¿Has soñado tú alguna vez con la gloria de los apóstatas? ¿Sabes tú cómo se castigaba en la antigüedad la apostasía? Esperamos que un discípulo de Rafael Mendive no dejará sin contestación esta carta.* Y era de ver con cuánto entusiasmo, con cuánta hombría, con cuánto vigor, ante el Tribunal que lo juzgaba y en disputa con Fermín Valdés Domínguez, que pugnaba por asumir la responsabilidad, este jovencito ejemplarísimo sostuvo su afirmación, declarándose autor, para recibir aquel brutal castigo, que nos valió aquella obra de él, uno de sus más estimulantes legados, *El Presidio Político en Cuba.* Allí dice Martí: *Dante no estuvo en Presidio. Si hubiera sentido desplomarse sobre su cerebro las bóvedas oscuras de aquel tormento de la vida, hubiera desistido de pintar su Infierno.*

Suele decirse que Colón llevaba en su cabeza un mundo. De Martí es preciso decir que en su cabeza y en su corazón llevaba todos los juicios y todas las amarguras de una patria irredenta.

Como todos los seres de elevada estatura espiritual, tuvo también manifestaciones significativas, que hacen pensar en presencias invisibles junto a su persona.

Cuenta uno de sus más devotos biógrafos, muy admirado por todos los cubanos fieles (me refiero a Néstor Carbonell), que reunidos una noche en Madrid, donde Martí permanecía deportado, varios cubanos para tratar del fusilamiento de los estudiantes de Medicina en la Habana, "Martí habló, y recuerda uno que estuvo en aquella reunión memorable, que fué su discurso relampagueante, encendido, arrebatador, y que sucedió esa noche algo sobrenatural. Colgado en la pared, sobre la tribuna, había un mapa de Cuba, y al invocar Martí, lleno del más tierno lirismo, a su patria llorosa y rodeada de cadenas y, cuando la concurrencia, suspensa de su palabra, temblaba de emoción, el mapa cayó como una corona sobre su cabeza. ¡Fué (agrega Carbonell) como si su tierra toda entera, respondiera a su llamamiento!"

Posiblemente, decimos nosotros, aquél fué el nuncio de su gloria, de su apoteosis magnífica en el calvario glorioso de Dos Ríos.

¿Queréis un místico más tocado de piedad hacia las debilidades humanas que aquel autor de *La Niña de Guatemala,* la que murió por él, enamorada de él, toda invadida de él, inmaculada y en-

vuelta en el sudario de un sueño de amor, y a quien perdió por otra, cuando le canta:

Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor;
dicen que murió de frío:
Yo sé que murió de amor.

Y como respondiendo a un anhelo insatisfecho, pero fundado en el conocimiento de leyes naturales, termina aquella bellísima balada con esta lamentación:

Nunca más he vuelto a ver
a la que murió de amor.

¡Martí deseaba verla! ¡Martí deseaba aquella vista espiritual de que hablaba Jesús, cuando decía: "Los que tengan ojos para ver, que vean"! Quizás vería así, y como a muchos ocurre, siempre lo silenció. Así se explica que lameentase no haberla visto *nunca más*, ya que en el mundo físico era natural que así ocurriera. Martí era un hombre profundamente sensible a las influencias de los mundos superiores. Casi todos los hombres de su talla mantienen esta magnífica cualidad. Son maravillosos receptores de las ideas abstractas, que traducen al pensamiento concreto. A eso han venido. Y su característica de receptividad les hace complementarla muy frecuentemente con facultades de visión espiritual y de audición. Martí no puede ser considerado como un hombre corriente. Su estructura interna era preciso que respondiera a las facultades inherentes al papel encomendado, y su contacto con mundos superiores era necesario que no fuese interrumpido hasta el final. El no podía ignorar esto allá en el fondo de su conciencia, y por eso se le escapa la lamentación: *Nunca más la he vuelto a ver.* ¡Porque deseaba verla! El sabía que era posible. pero no había podido hacerlo; y así lo llora en la última estrofa, con la ingenuidad de un niño a quien se priva de un goce, como la doncella contrariada en sus amores.

El sabía de la Ley de los Justos, de la Ley invariable, que juzga a los hombres y da lo suyo a cada hijo de Dios. Por eso dice él: *En la hora de la victoria, sólo fructifican las semillas que se siembran en la hora de la guerra.* Tal parece que está parodiando una Epístola de San Pablo, quien dijo: "No os engañéis, Dios no puede ser engañado. Aquello que sembrareis, eso también recogeréis".

Cuando en aquella memorable velada en el Liceo de Guanabacoa, en febrero de 1879, lloraba la pérdida de su amigo el poeta

Alfredo Torroella, afirmó igualmente el conocimiento de esta Ley de Causas y Efectos, esa Ley de Karma, que restablece la Justicia siempre, dondequiera que ésta fué alterada, al decir: *Amado será el que ame, besos recogerá quien siembre besos.*

¿Y qué concepto tenía de la muerte? Quien era una idea viva, inmortal, hecha carne, expresada en palabra, ¿cómo pensaba del más allá? ¿acaso como el mundo vulgar, con la cobardía de los pequeños?; ¿acaso como los ignorantes, con la duda o la indiferencia? Dejémosle hablar:

¡Muerte! ¡Muerte generosa! ¡Muerte amiga! Seno colosal donde todos los sublimes misterios se elaboran; miedo de los débiles; placer de los valerosos; satisfacción de mis deseos; paso oscuro a los restantes lances de la vida; madre inmensa, a cuyas plantas nos tendemos a cobrar fuerzas nuevas para la vía desconocida donde el cielo es más ancho, vasto el límite, polvo los pies innobles, verdad, al fin, las alas; simpático misterio, quebrantador de hierros poderosos; nuncio de libertad!...

Así ve la muerte el inmortal, con esa visión de horizonte infinito, con esa esperanza del que sabe, con la firmeza del que robó a los misterios de los tiempos sus secretos ocultos. Así, como él, hablan los espíritus viejos, que ya conocen, a fuerza de venir a la tierra en "antevidas" como él dice: a fuerza de cobrar vigor en cada partida, su estatura alcanza a ver por sobre las montañas los pintorescos valles de las lejanías. Así, como él, hablan de la muerte los mansos, los fuertes, los jamás vencidos, los espíritus de perpetua luz, capaces de alumbrar en las más profundas tinieblas de la conciencia humana.

Abierto el pecho, para que en su corazón grande y puro clavasen las uñas los iracundos, hincasen sus dientes los envidiosos desde el fondo de sus miserias; sereno y majestuoso, respondió a la diatriba de sus enemigos con estas palabras que son todo un evangelio de grandeza: *Si los hombres nutren con sus manos prácticas lo que tienen de fieras, yo haré con las mías por nutrirles lo que tienen de palomas.*

Llevaba en la conciencia la grandeza de un Dios y él la presumía. Como hijo del Logos Solar, en él veía su origen y cantó:

Arpa soy, salterio soy,
donde vibra el Universo;
vengo del sol y al sol voy.
Soy el amor, soy el verso.

Tuvo la visión de su sacrificio final y la recogió en una estrofa

que ha sido grabada con caracteres indelebles en el corazón de su pueblo, y que los niños, ¡sus amigos amados y predilectos!, recitan con el candor mismo del que la escribió:

No me pongan en lo oscuro
a morir como un traidor;
yo soy bueno, y como bueno
moriré de cara al sol.

Sus protectores de lo alto quisieron que aquel día 19 de mayo de 1895 fulgiese el sol sobre el azul del cielo, quizás como nunca, para que el que fué bueno, muriese como bueno, como quiso, de cara al sol y se cumpliese el augurio del mapa sobre su cabeza, dejándola caer ensangrentada sobre la tierra de sus amores, y con los brazos abiertos. Siempre en los grandes sacrificios, el símbolo augusto de la cruz.

Se supo bueno, por eso amó. Los buenos, los grandes siempre aman. El amor es atributo de los grandes. Por eso fué repudiado por los malos. Al fango de la calle se inclinan los protervos, los cretinos de todos los días, para tomar del lodo hediondo lo peor y arrojarlo al rostro pulcro y suave, para sentir el placer de la injuria, para provocar el descenso de los altos, porque hieren a su impudicia y desafían a sus escorias. Es el mismo rasgo del pueblo judío que escupiera a la cara del Redentor; es el mismo del populacho de Alejandría apedreando a Hipatia porque su pureza y su sabiduría irritaban sus instintos de vicio y su ignorancia.

Por eso Martí tuvo también sus detractores, a los que ofreció sus manos santas para exaltar sus sentimientos buenos y dormidos:

Cultivo la rosa blanca
en julio como en enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.
Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo:
cultivo la rosa blanca.

Porque era un espiritualista, amó todas las razas, vivió lo mejor de todos los credos, fué un Evangelio vivo; fué más que agua de los ríos, como dijera el inspirado nicaragüense, Santiago Argüello, porque los ríos están llamados a acariciar solamente las riberas estrechas en silencio y calma y él fué como el agua de los mares, con la sal de los profetas y la fuerza de sus olas, destinadas a bañar a su placer las costas de los continentes.

Porque era un espiritualista, llevaba despierto el talismán del

Amor Universal y podía acercarse a los pueblos muertos y decirles como Jesús a Lázaro: "¡Levántate y anda!", y porque habló a los pueblos de la América igual que al suyo; por eso alcanzó en Venezuela un culto como Bolívar; en México un recuerdo, como de Hidalgo y en Norteamérica, una admiración como la de Lincoln y Washington, y entre nosotros, el concepto de un Maestro que señala un sendero a seguir y lo surca él, dejando tras sí una estela de luz en medio de tinieblas.

Lo que para el notable escritor mencionado, Jorge Mañach, son 'vagas esencias orientales", para el teósofo que lo esboza aquí son los conceptos del espiritualista consciente, que sabe mucho de los Antiguos Misterios, de la Sabiduría Divina, y que conoce algunas de las Leyes con las cuales se desenvuelve el Plan de Dios, que es Evolución. Como prueba de que Martí conocía estas leyes del Plan Divino, vamos a ofrecer aquí algunas de sus expresiones filosóficas, a más de las ya citadas, relacionadas con estas mismas Leyes: Sobre la Ley de Karma o de Causas y Efectos, de Justicia Divina, Ley del Destino, etc., él dice: *Fusta recogerá quien siembre fusta; besos recogerá quien siembre besos.* Sobre la Ley Divina del Amor Universal, he aquí sus palabras: *La única Ley de la autoridad, es el amor... Sólo el Amor construye.* Sobre la supervivencia del Alma, él dice: *La tumba es vía y nó término...* Sobre la Reencarnación: *La imperfección de la lengua humana para expresar cabalmente los juicios, efectos y designios del hombre, es una prueba perfecta y absoluta de la NECESIDAD DE UNA EXISTENCIA VENIDERA... El genio es conocimiento acumulado...* Sobre la existencia del plano Búddhico, demostrando la universalidad de la idea, él dice: *El que saca de sí lo que otro sacó de sí antes que él, es tan original como el otro.* Sobre el culto a la Vida, he aquí sus palabras, todo un lema: *Vivir en la tierra no es más que un deber de hacerle bien. Ella muerde, y uno la acaricia.* Sobre el misticismo, como sendero rápido, él dice: *Es digno del Cielo el que intenta escalarlo.* Sobre la efectividad de la labor mental del hombre, he aquí sus conclusiones: *Pensar es abrir surcos, levantar cimientos y dar el santo y seña de los corazones.* Sobre la eternidad de la Idea por sobre la expresión del pensamiento: *Sombra es el hombre, y su palabra como espuma, y la idea es la única realidad.* Lo que más tarde se dijo en la obra *A los Pies del Maestro*, está aquí: *En este mundo no hay más que una raza inferior: la de los que consultan antes que todo su propio interés.*

bien sea el de su vanidad o el de su soberbia, o el de su peculio; ni hay más que una raza superior: la de los que consultan antes que todo, el interés humano. En la obra citada, *A los Pies del Maestro,* se dice: *Hay dos clases de seres en el mundo: los que saben y los que no saben.* Sobre la Ley del sacrificio: *Es Ley maravillosa de la Naturaleza que sólo esté completo el que se da; y no se empieza a poseer la vida hasta que no vaciamos sin reparo y sin tasa, en bien de los demás, la nuestra.* Concepto de la Belleza: *El que lleva la belleza en sí, ¿cómo creerá en lo feo del Universo?* Como idealista renovador: *De vez en cuando, es preciso sacudir al mundo, para que lo podrido caiga a tierra.* Fraternidad: *Juntarse: es la palabra del mundo.* Como un ocultista: *Lo que hace crecer al mundo; no es descubrir cómo está hecho, sino el esfuerzo de cada uno por descubrirlo.*

Con estas expresiones tomadas aquí y allá, esbozamos al espiritualista dinámico, que vive la doctrina y renueva al mundo.

Martí es fuego de acción y luz de conciencias; por eso es espiritualista, y como espiritualista es un genio; porque saltó por encima de prejuicios y de rutinas, y rompió cadenas, y lanzó anatemas, y dió una doctrina para las futuras generaciones.

Martí es un genio, porque es un ego viejo, que ha venido al mundo muchas veces, que conoce el temperamento de la raza nuestra y por eso fué escogido para sembrar en Cuba el germen de la idea de Libertad, para que a través de los tiempos y a pesar de las tempestades que acaso se vieron con antelación en los folios eternos, su credo se mantuviera incólume, y el germen sostuviera a través de las centurias la promesa amorosa y firme del cumplimiento pleno del *Programa de Montecristi,* que todavía los cubanos estamos por cumplir.

Genio, como todos los genios es un mentís a la ley tan proclamada de la herencia paterna. Genio que alumbra, hijo de candilejas empobrecidas por el aceite rancio de la clase mediocre. Como todos los genios, es una fruta demasiado crecida, que la débil rama del árbol genealógico no puede sostener, y cae antes de su sazón y es tal la fuerza de su savia propia, que se cuida sola y da el amargor de su corteza y el azúcar de su jugo. Así fué Napoleón, genio de la guerra; así Wagner, genio del arte divino de las fugas celestes; así Murillo, el mago de la paleta; así el Veneciano, el vigoroso revolucionario del arte pictórico; así Pitágoras y Platón, para tomar en sus manos la razón pura, con la facilidad misma que Miguel

Angel esculpe un rostro de esclavo o lleva al lienzo el candor de la Virgen. Todos fueron producidos por una paternidad vulgar y afortunada. Martí es la más cercana objetividad que tenemos al alcance. Pronto no cupo en el hogar paterno; y más pronto el hogar paterno tuvo holgado lugar en su corazón. El corazón de los grandes tiene capacidad para contener un mundo. Como el cerebro de los grandes jamás se colma de pensamientos rectos. En aquella frente amplia, que describe una comba como de bóveda celeste, vista desde la inmensidad, en aquella frente de horizonte limpio, estaba la puerta sagrada del sacro templo de la idea inmortal, de la doctrina de los libres.

Martí, como genio, no puede ser considerado como patrimonio exclusivo de los cubanos. Es nuestra gloria, porque escogió nuestra tierra para su nacimiento; pero no es nuestra propiedad absoluta. Reclaman su parte, y con justicia, los demás pueblos de la América. La libertad no es el ansia exclusiva de los cubanos. Todos los pueblos la piden, porque todos la necesitan y la merecen. En todo lugar hay sombras. En todos los lugares se pide la luz. Martí era esa luz: ¡faro monumental que toma los asientos sidéreos para hablar desde la altura!

¡Pueblos de la América, tomad de nuestro Genio aquella toda vuestra parte que él trajo para cada uno! Amadlo, con nosotros; cuidad de su doctrina. Id al culto, al altar de la patria y cuidad de no tomar ese altar como peldaño para escalar los sitios de usufructo. ¡Pueblos de la América Latina: porque una es nuestra raza, uno es el Maestro de todos, que una sea la comprensión y uno el lazo que nos ligue a todos en el más cálido y comprendido haz de fraternidad universal!

¡Genio de la Libertad, Mensajero celeste, Espíritu de Luz, presente del Amor de Dios, gracias te sean dadas en este recuerdo perdurable! Y admirados sean aquellos que mantienen en su recuerdo el fuego vivo de aquella doctrina de Deber. Loados sean los que conmemoran por tan sagrado motivo.

Y ahora, Maestro, verbo hecho carne del espíritu puro de Libertad y de Justicia, dondequiera que estés en esta hora de nuestras pruebas, recibe la evocación de nuestro recuerdo firme, y perdona nuestros yerros; porque todavía no somos como tú... ¡todavía no somos buenos!

A C. Jinarajadasa

Contestación al amigo que ante un retrato del Sr. Jinarajadasa me preguntó quién era.

En el quieto recinto donde a veces, cansado,
por completo me aislo de todo vano ruido,
tengo un bello retrato del sér que me ha enseñado
humildad y paciencia; cuando lo veo me olvido
de todo mi cansancio... ¡Cuánto aliento me ha dado
ese rostro sonriente!... Un amigo querido,
tras de mirarlo atento, "¿Quién es?", me ha preguntado;
y yo le he respondido:
—Un hindú santo y sabio, que ha trascendido el mal:
lo revelan sus libros de una ciencia muy vasta
y su mirada llena de luz angelical...
Un hindú que nos dice con su voz dulce que hasta
que el hombre no utilice los esfuerzos que gasta
por ir tras del señuelo del placer terrenal,
en conquistar la cumbre de su propio Himalaya,
donde mora la dicha; donde duerme la paz;
porque Dios está en ella, y hace tiempo que ensaya
de qué modo atraerlo a su reino veraz;
y hasta que el alma esclava de la ilusión no haya
comprendido al Eterno, y a su llamado vaya,
será nube que pasa; será sombra fugaz...
Un hindú misionero que recorre la tierra
para dar su mensaje de infinita bondad;
proclamando a los hombres que se engaña y que yerra
todo aquel que carece de una inmensa piedad...
¡y el ideal luminoso que su espíritu encierra
por doquier va vertiendo celestial claridad!...
Un hindú que le muestra con su docta palabra
a nuestra alma el sendero por donde caminar
hacia el único Padre que la existencia labra,
hacia el Dios escondido que tenemos que hallar,
sí, cuando nuestra alma toda a la Verdad se abra
igual que la flor se abre al ósculo solar...

... ...

Era púrpura y oro la tarde en el ocaso;
mi amigo pensativo se quedó largo rato:
¿Se sentiría curado de su cansancio acaso,
al contemplar de nuevo, oh señor, tu retrato?

Jorge COSSIO.

¿Cuál es el dharma de Cuba?

Contestación a nuestra encuesta

POR

Ramón Mayola.

Geográficamente, nuestro país ocupa lugar privilegiado para el desarrollo de una cultura puramente hispanoamericana.

A Cuba afluyen, casi antes que a ningún otro lugar de Hispanoamérica, dos poderosas corrientes del saber: la del Viejo Mundo, con su espiritualismo, su arte, sus conceptos científicos abstractos, su misticismo y su filosofía; y la Angloamérica con su practicidad, aunque no por ello menos científica ni menos espiritualista. Y en ella ambas corrientes se funden, se adaptan al temperamento latinoamericano, y después se dispersan por toda la América Española.

En lo espiritual, ya Cuba ha dado sus frutos a Hispanoamérica: ella ha sido quien ha llevado, por medio de nuestro gratamente recordado Rafael de Albear, la Teosofía a gran número de países. En lo agrícola e industrial, Venezuela, Santo Domingo, Perú, Honduras, etc., han tomado de nuestros técnicos, o de nuestras escuelas, normas y consejos. En lo científico y comercial, abrió de par en par las puertas de la América entera a la civilización del Viejo Continente. ¿No hizo nuestro Finlay, con su descubrimiento del agente transmisor de la fiebre amarilla, posible la construcción del Canal de Panamá, en la que tanto dinero, vidas y esfuerzos se habían derrochado inútilmente hasta entonces, y con la que no sólo se han estrechado las relaciones comerciales entre ambos mundos, sino las culturales de todo género y las espirituales?

Por los hechos enumerados, y por otros muchos cuya enunciación haría demasiado larga la exposición de nuestro criterio en esta encuesta, creemos que Cuba tiene un *dharma* precioso que cumplir: llevar a cabo la fusión y difusión de una cultura que una toda la América con el resto del mundo occidental en un solo ideal, en un interés único, en un abrazo de amor y de fraternidad. ¿Estamos todos los cubanos haciéndonos fuertes, sabios, puros y justos para cumplir el deber que el destino nos señala?

Mariano L. Coronado en La Habana

La Sección Cubana de La Sociedad Teosófica se ha visto favorecida recientemente por la visita de importantes personalidades del Movimiento Teosófico, hermanos mayores en Teosofía que nos han brindado, a más de la eficacia de su enseñanza directa, el gozo y la luz espiritual que nos deja la proximidad de aquellos seres que son Teosofía viva, y que nos dan, junto con el precepto, el nobilísimo ejemplo de su vida consagrada al ideal supremo de la Fraternidad Universal.

No hace dos años todavía de que tuvimos entre nosotros a la bien amada Miss Marie Poutz, veterana en las lides teosóficas, alma toda luz y fortaleza. En el Centro Teosófico de Ciudamar, en Oriente, residió durante algunos meses Mr. A. P. Warrington, teósofo de primera fila, ex-Secretario General de la Sección Americana y ex-Vicepresidente de La Sociedad Teosófica, que acaba de abandonar el plano físico. Durante unas semanas, a fines del pasado año y principios del actual, gozamos de la bendición de la presencia de nuestro gran hermano C. Jinarajadasa, y tuvimos el honor de que él presidiera nuestra Convención y proclamara al nuevo Secretario General, hermana Esther de la Peña. Por último, en el pasado mes de julio, los teósofos de La Habana han experimentado la viva satisfacción de recibir la visita del distinguido teósofo costarricense, Mariano L. Coronado, ex-Secretario General de la Sección Centroamericana, quien une a sus relevantes méritos individuales, la distinción de ostentar la representación, diríamos personal, de nuestro Presidente Internacional, Dr. George S. Arundale, quien acaba de nombrarlo Agente Presidencial Viajero para la América Latina.

El Sr. Coronado ha tenido para con la Sección Cubana la atención de comenzar sus labores como Agente Presidencial para nuestra América con una estancia de siete días en La Habana, durante la cual se multiplicó en diversas actividades, tanto en conferencias para el público en general como para los miembros de La Sociedad Teosófica, interviews para la prensa, reuniones y entrevistas particulares con los teósofos de la capital, todo realizado con un entusiasmo, una sencillez y una entrega total al servicio de nuestros ideales como raras veces hemos podido admirar y que señalan su alta calidad espiritual.

Mariano L. Coronado llegó a La Habana el día 4 de julio, y en los días 5 y 8 ofreció dos conferencias tituladas *La psicología moderna y la solidaridad social,* y *Idealismo y Realidad,* pronunciadas respectivamente en el hemiciclo de la Secretaría de Educación y en el Círculo de Bellas Artes, siempre tan acogedor para estas manifestaciones de cultura espiritualista. Ambas conferencias, preparadas especialmente para el público desconocedor de la enseñanza teosófica, fueron espléndidos exponentes de "Teosofía sin rótulos" en que basándose únicamente en los postulados y recientes descubrimientos de la ciencia oficial o profana (porque ya no es posible, con exactitud, llamarla "materialista") demostró el autor la fundamental importancia de la fraternidad y del idealismo para la vida del individuo y de la sociedad. Esperamos ofrecer muy pronto a nuestros lectores un extracto de la primera de estas conferencias.

En el salón de actos del edificio donde tiene su sede la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica ofreció Mariano L. Coronado tres conferencias dedicadas a los miembros de La Sociedad y al público simpatizador de las enseñanzas de la Teosofía. Por tratarse de las que revisten mayor interés para los teósofos, ofrecemos aquí fiel y extensa reseña de las tres, reproduciéndola de la interesante sección que con el título de *Por las logias teosóficas* publica bisemanalmente en el importante diario capitalino *El Mundo* nuestra admirada compañera Chic Ramos, Jefe de Propaganda de la Sección Cubana en La Habana. Dicen así:

HACIA UNA INTEGRACIÓN ESPIRITUAL.

El señor Mariano L. Coronado nos explicó cómo vamos hacia una integridad espiritual a través de diversas fases, intelectuales y emotivas, por medio del estudio, de la interpretación del conocimiento a través de nosotros mismos y de la experiencia que transforma la teoría, el pensamiento, la idea en vida, en acción y sentimiento.

Trató del valor constructivo del deseo de atraer el futuro al presente; de cómo la Teosofía es síntesis de cultura; nos explicó el aspecto creador en el hombre, su dinamismo; cómo al salir del individuo al exterior, al manifestarse, busca a los demás para realizar su instinto creador, y se convierte en virtud de este poder creativo generador de acciones provechosas, en fraternidad, y a este movimiento expansivo de la conciencia hacia los demás van cayendo las barreras y el separativismo que aparta un hombre de otro y cuantos prejuicios y convencionalismos hacen que miremos

como enemigos al resto de la humanidad. Esa fraternidad hace cumplir el primer objetivo de la Sociedad Teosófica, que es amistad, cooperación entre todos los seres de la tierra sin prejuicios de castas, razas, nacionalidad, credos y partidos.

Nos dijo cómo la realización de la Teosofía en sus tres postulados es dinamismo fecundo, siendo en su segundo objetivo, que es el estudio de las religiones, ciencias y filosofías comparadas, un dinamismo que crea una síntesis individual, un criterio propio, una regla y norma como extracto del conocimiento humano; que a través de su personal interpretación lo lleva a la práctica de ese conocimiento en servicio de la comunidad, de la sociedad en la que vive; cómo el dinamismo del tercer objeto de la Sociedad Teosófica, "desenvolver las fuerzas internas latentes en el hombre", es la autorealización de la Verdad, que hace al sér humano superarse, crearse a sí mismo, reeducarse, modelarse haciendo de sí mismo, una nueva personalidad, construyendo un nuevo hombre con una cultura nueva. Cómo marcha el individuo "hacia una integración espiritual", desde el hombre civilizado corriente, al hombre superior espiritual, idealista, servidor de la humanidad. Cómo se pasa de la etapa que él llama "integración filosófica" de la mente intelectualizada, a la "integración espiritual" que realiza el sér superior. Cómo los credos, dogmas y postulados filosóficos, religiosos, llega un momento que no satisfacen al hombre, que no resuelven sus dudas, el problema de su vida, hasta que el individuo por sí mismo, al llegar al conocimiento de las leyes de la naturaleza, que le dan pauta y norma, se forma con ellas su ley, su religión y su filosofía, realizando así su evolución, creándose él mismo su grandeza, y actualizando sus posibilidades y capacidades internas.

El señor Coronado citó en el transcurso de su disertación, a varios médicos psicoanalistas que con su experiencia corroboraban su aserto, y terminó con las palabras del Cristo: "Yo sol el camino, la verdad y la vida", que en su significado trascendental, afirman el postulado de Einstein: "Todo se transforma", como verdad y palanca constructiva del hombre que puede a sí mismo transformarse en algo mejor de lo que es: en un hombre nuevo que haría posible un mundo mejor.

Organización y uso de nuestras fuerzas internas.

El señor Coronado, aplicando la Teosofía de una manera práctica al desenvolvimiento de sí mismo, para despertar en nosotros la herencia espiritual que nos corresponde, nos habló de las fuerzas psíquicas inherentes a la voluntad, cómo se actualizan estas fuerzas cuando se llega a conocer el Plan de Evolución, cómo se fabrica el hombre conscientemente "su ley" y puede integrar sus fuerzas psíquicas, en camino para la consumación de una cultura superior, explicándonos el trabajo de "integración psicológica" y cómo se lleva a cabo; lo que es el individuo corriente con sus proble-

mas insolubles, sus conflictos y perplejidades, dividiendo su personalidad, sus fuerzas internas, en un estado de desintegración psíquica que le resta valor para afrontar la vida y comprenderla; cuántos estados de éstos hacen doble y hasta múltiples las personalidades en un solo individuo que alternativamente pasa del amor al odio, de la depresión al optimismo, del valor a la cobardía, descontroladas su voluntad y sus energías morales.

Estudió estas complejidades, señalando sus errores y poniendo remedio a estos casos; trató de los seres anormales y normales en sus diferencias psíquicas y sus razones, así como el tratamiento necesario para recobrar o integrar esas fuerzas, hablándonos del profesor francés sabio experimentador de la Psicología moderna doctor Arthus, del cual fué discípulo; cómo estudia estas anormalidades de desintegración y cómo lleva estos casos difíciles a una completa unidad de conciencia, de fuerzas, bajo el control de la voluntad, para hacer de cada hombre desequilibrado un hombre normal.

Nos dijo también el valor que para esta integración moral tiene el conocimiento de las leyes naturales, la biología, etc., estableciendo el contacto entre la Teosofía práctica y la Psicología, como ciencia moderna; nos citó al conocido psico-analista Adler; habló de las distintas clases de complejos que se ofrecen a la investigación: el del miedo, la agresividad, el de inferioridad; repitió la frase del doctor Adler: "La evolución del individuo y de las masas es marchar hacia la conquista de algo mejor"; nos explicó cómo nace y se desarrolla en el individuo el sentiimento social, y a lo que conduce la carencia de este sentimiento, factor indispensable de progreso y de evolución individual y colectiva.

Nos habló el conferencista de Jung, el famoso psico-analista, y de la aplicación de esta ciencia a la medicina: la psicoterapia y el psicoanálisis; explicándonos el tremendo conflicto que origina en el mismo individuo el separarse o considerarse separado del conjunto social; las neurosis; los morbos; la herencia de la carne y del espíritu; lo que el Yoga de la ciencia oriental significa y representa en la psicología moderna, en el enfoque de todas nuestras fuerzas en una misma dirección. Cómo trabaja el inconsciente, la zona desconocida de nosotros mismos, con sus imágenes y memoria, de la cual irradian una fuerza y poder sobre nuestras acciones que casi siempre desconocemos. Lo que significa en la integración de las fuerzas internas humanas, la educación y el ambiente; la represión, y la necesaria canalización de nuestras emociones por medio de expresiones vitales como el amor, la amistad, la filantropía, la contemplación de la Naturaleza, el arte; el verdadero valor del fracaso; cuándo se fracasa verdaderamente y cuándo no, si el individuo es consciente de su fracaso; y terminó hablándonos sobre la unidad y centralización de las fuerzas psíquicas como recursos para el progreso de la personalidad en un

renuevo constante, armonioso, lleno de actividades fecundas por la aceptación de la vida, y la regresión que, en cambio, origina la no aceptación y negación de la vida y de nosotros mismos.

¿Es realizable la Fraternidad Humana?

En esta disertación el señor Coronado nos presentó el tipo del hombre vulgar, sus anhelos y esperanzas; lo que es el presente y lo que tan ambiciona el hombre que piensa y siente que debe ser el porvenir; la nueva civilización que nacerá bajo los auspicios de un hombre nuevo forjado por sí mismo. Habló de las palabras del Maestro Instructor que dice a los discípulos que ansían el conocimiento supremo: "Sólo aquel que sienta en su corazón el amor a la humanidad, tiene derecho a nuestros secretos". Del Ideal de la fraternidad, siempre entrevisto por los hombres cultos de todas las edades, como solidaridad y servicio. Del valor del conocimiento teosófico que nos da la clave que pone en nuestras manos la oportunidad de convertir la teoría en práctica. De la necesidad de establecer el contacto con el mundo de una manera efectiva y afectiva, que hace a la Teosofía algo vivo que se experimenta en el laboratorio de nuestra conciencia, trasmutando el poco sentimiento social del hombre vulgar, en cálido sentimiento de solidaridad social en el hombre superior.

Todo problema humano tiene dos aspectos, en este sentido, el intelectual o mental y el emocional o afectivo. Quien no profundiza la raíz misma de sus pensamientos y emociones hasta descubrir la causa que los mueve, no podrá jamás solucionar sus conflictos. El conflicto nace del desconocimiento de la causa interna que nos mueve a la actitud, a la acción. Si no se abarcan los dos aspectos de manera imparcial no podrá efectuarse nunca en la conciencia esa trasmutación que constituye la verdadera evolución espiritual en el hombre.

Nos habló el distinguido conferencista sobre la ambición y el deseo, sus funciones en la conciencia de "progreso" y sus peligros en el "exceso" de su manifestación. Cómo nace y cuál es el resultado de esa consideración personal de auto-protección, de inseguridad que lleva a considerar a los demás como enemigos que puedan quitarnos lo que tenemos o lo que vamos a tener. Cómo debemos observar cuidadosos nuestras relaciones con los demás. El resultado del hombre que se siente aislado del conjunto, solo, inseguro; a lo que conduce el miedo; el valor constructivo de la simpatía real, y el sentimiento egoísta de la falsa simpatía. Trató del bien y del mal, de cómo debemos ser imparciales al observar las acciones de los otros; y de las consecuencias de la crítica, y el poco entendimiento de las acciones o causas que mueven la actitud humana.

El hombre superior siente la vida universal en los demás, y se avalora por su virtud de dar. Recordó al gran Pitágoras, en cuya

escuela se cultivaba la amistad indispensable para llegar a la verdadera solidaridad y fraternidad; dijo cómo debemos mirar en los demás lo bueno que tienen, y cómo debemos preguntarnos: ¿Cómo estamos juzgando a nuestro hermano? ¿Le somos útiles? ¿Somos capaces de observar en él la belleza que existe en toda creación, nos encontramos en él mismo? ¿Vibramos al unísono con sus emociones, sentimos sus desgracias, nos mueve a regocijo su satisfacción?... y la autoeducación de nuestra percepción en un análisis continuo que nos lleve a conocernos en la medida de aquel viejo y sabio aforismo que entraña todo el secreto de la Sabiduría divina, todo el fondo arcaico del ocultismo, y la psiquis poderosa que mueve el pensamiento y la acción humana: *Conócete a tí mismo.*

Además, Mariano L. Coronado ofreció una charla a los Jóvenes Teósofos y organizó y dirigió tres interesantísimas sesiones de discusión e intercambio de ideas, exclusivamente entre los miembros de La Sociedad Teosófica, sobre estos temas de vital importancia: *El estudio teosófico, El trabajo teosófico y La vida teosófica,* de las que obtuvieron los asistentes considerable estímulo mental y espiritual.

El día 12 de julio partió hacia Panamá el hermano Coronado, dejándonos gratísimo recuerdo de su fructuosa visita, de la que recibimos, no sólo enseñanza doctrinal e interesantes datos sobre la labor teosófica en otros países—Inglaterra y Francia especialmente, donde Mariano L. Coronado acaba de residir por algunos años—sino un nuevo impulso vivificador para continuar con mayores entusiasmos la constante labor por nuestros ideales.

Al decir, no "Adiós", sino "Hasta luego", al querido hermano Coronado y desearle los mayores éxitos en la obra a que se ha consagrado, nos complacemos en expresar nuestro regocijo por la acertadísima designación de que lo ha hecho objeto nuestro Presidente Internacional, el Dr. G. S. Arundale, pues estamos seguros de que su actuación como Agente Presidencial Viajero para la América Hispana será muy fecunda para el Movimiento Teosófico en todos los países de nuestra raza.

Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Secretario General y Presidente del Consejo Directivo: Esther de la Peña.
Secretario del Consejo: Celestino Aguilar.
Bibliotecario: Arcadio García.

Seis Consejeros por la Ciudad de La Habana: Andrés de Jesús González, Abelardo Auja, Celestino Aguilar, Alfredo Fontana, Juan Cruz Bustillo y David Whitmarsh.

Seis Consejeros por el Interior: Carlos Acosta, Dolores Anido de Rosell, Antonio A. Duany, Angel Terradas, Max López e Ignacio Muñio.

OFICINA Y BIBLIOTECA:

Veintisiete de Noviembre 164, Apartado 365, Teléfono U-2158.
La Habana, Cuba.

LOGIAS DE LA SECCION CUBANA

Provincia de Pinar del Rio

SELENE .. .. Pres. Leoncio Pascual Vicente.—Máximo Gómez 23, Pinar del Río.

Provincia de La Habana

ANNIE BESANT .. .. Pres. Celestino Aguilar.—La Habana.—27 de Nobre 164.—Miércoles, 9 p. m.

ATMA.. .. .. „ Juan Alfonso Sánchez.—Herrera 306, Luyanó, La Habana.—Sábados, 9 p. m.

DHRUVA. .. .. „ Ofelia Calves de Auja.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Viernes, 9 p. m.

HERACLES .. .. „ Raquel Catalá.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Jueves, 8.30 p. m.

KUT HUMI .. .. „ Carlos César Rodríguez.—Calle 21 No. 458,

MAHA CHOHAN .. .. „ Hortensia Díaz de Villegas.—27 de Noviem viembre 164.—Martes, 9 p. m.

Vedado, La Habana.—Sábados, 9 p. m.

MARIE POUTZ.. .. .. „ David Whitmarsh.—Hospital 622, altos, La Habana.—Viernes, 9 p. m.

PSIQUIS.. .. .. „ Arturo Villalón.—Estrada Palma 214, Víbora, La Habana.—Domingo, 9 a. m.

Provincia de Matanzas

DHARMA. .. .. Pres. Luis E. Fernández.—Tello Lamar 75, Matanzas.

SOL DE MERCEDES.. „ Rosa M. de Perera.—Central Mercedes.

Provincia de Santa Clara

AMOR. .. .. Pres. Roberto Lanier Valdés.—Independencia esq. a Unión.—Domingos, 3 p. m.—Apartado 178, Santa Clara.

JINARAJADASA .. .. „ Carlos Acosta.—S. Sánchez del Portal 38, Camajuaní.

LEADBEATER.. .. .. „ Ignacio Muñío.—Apartado 33, Sancti Spíritus.

MORYA .. .. „ Román Veranes Rojas.—A. del Río 38, Remedios.

SOPHIA .. .. „ Ricardo Valdés.—Cristina 171, Cienfuegos.—Miércoles.

Provincia de Camagüey

DJWAL KUL.. .. .. Pres. Luis A. Rodríguez Acosta..—Máximo Gómez, Nuevitas.

LUZ DEL MAESTRO.. „ Angel Terradas.—Miguel A. Núñez 14, Vigía, Camagüey.

MAITREYA.. .. .. .. „ Francisco Rivera Alfonso.—Marcial Gómez 92, Ciego de Avila.

Provincia de Oriente

ARMONIA. .. .. Pres. Antonio Segura.—Los Maceo, Sagua de Tánamo.

ARTURO VILLALON.. „ José Ferrer López.—Jobabo.—Viernes, 8 p.m.

ESPERANZA. .. .. .. „ Pura Ferrer.—Victoria de las Tunas.—Miércoles, 8 p. m.

JOSE J. MARTI. .. .. „ Antonio R. Ramírez.—Apartado 48, Holguín.—Sábados, 8 p. m.

LIBERACION .. .. .. „ Amado Salcedo.—General Rabí 15, Jiguaní.

LOTO BLANCO. .. .. „ Antonio A. Duany.—Avenida 17, Vista Alegre.

LUZ DE ASIA .. .. .. „ Enrique Pérez Rizo.—Agramonte 7, Palma Soriano.—Domingos, 3 p. m.

PITAGORAS.. .. .. .. „ Ramón Cañete.—Merchán 66, Manzanillo.—Domingos, 2 p. m.

RAYOS DE LUZ. .. .. „ Juan A. Blanco.—Mármol 16, Bayamo.—Jueves, 7.30 p. m.

S. RUKMINI DEVI. .. „ José Blanco Gelpi.—Apartado 82, Guantánamo.

UNIDAD.. .. .. „ Amado Proenza.—Marrero 12, Banes.—Sábados, 8 p. m.

REVISTA TEOSOFICA CUBANA

Organo Oficial de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Publicación mensual.

Director:	Jefe de Redacción:	Administrador:
Raquel Catalá.	Rogelio González Ricardo.	Ramón Mayola.

Veintisiete de Noviembre 164 - Apartado 365

La Habana, Cuba.

SUBSCRIPCION

Un año, en Cuba: $1.00 - En el Extranjero: $1.25 - Número suelto: $0.10

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

ARUNDALE, George S.: Actual Presidente Internacional de La Sociedad Teosófica. Véase el número de enero.

COSSIO, Jorge: Miembro muy distinguido del Grupo de Jóvenes Teósofos de La Habana, y de la logia *Kut Humi*.

FARIÑAS, Federico J.: Uno de los miembros más valiosos de la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica. Véase el número de abril.

MAYOLA, Ramón: Administrador de esta revista. Véase el número de julio.

EN EL PROXIMO NUMERO:

PENSAMIENTOS SOBRE LA CRISIS, por *Geoffrey Hodson*.

COMO AYUDAR AL MUNDO, por *Lydia Fernández Jiménez, Santiago Núñez, William Paats* y *Julia A. de la Gamma*.

LA TEOSOFIA Y LA ELECTRICIDAD, por *M. A. Hernández*.

AVISO IMPORTANTE.

La Administración de la Revista Teosófica Cubana ruega a todos los suscriptores de dicho Organo de Información, se sirvan comunicarle sin demora cualquier irregularidad que noten en el servicio, así como los cambios en su dirección postal.

Deseamos que todos nuestros favorecedores y amigos tengan confianza en que estamos dispuestos a servirles con la mayor eficiencia posible.

NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Imp. B. Pérez y Cía. Lamparilla 154, Habana.